

Historia oral y su utilidad en la enseñanza de la historia

CHOURIO LÓPEZ, Dayanet

*Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”
dayanetchouriol@hotmail.com*

Desde sus orígenes el ser humano siempre ha tenido la necesidad de conocer su ambiente y dar respuestas a los cambios que en él ocurren. Un proceso natural de interpretación a tales acciones, se produce gracias a la memoria, pues se piensa desde el presente.

Asimismo, Chartier afirma que la memoria histórica no se puede construir sin combinar la memoria colectiva e individual, pues historia y memoria, no son lo mismo. La primera se inscribe en el orden del saber universal aceptable, sujeto a procedimientos científicos, mientras que la segunda está determinada por “las exigencias existenciales de las comunidades para las cuales la presencia del pasado en el presente es un elemento esencial de la construcción de su ser colectivo” (2005:20).

La memoria es un recuerdo activo del pensamiento humano, una experiencia vivida en un presente inmediato, que deja huellas de acuerdo al grado de intensidad propia de su acción. Esta forma, parte de un conjunto de emociones, y sentimientos sujetos a prácticas prolongadas que se convierten en acervo cultural. En éste sentido, la memoria está ligada al presente, es decir: a un pasado que persiste en el recuerdo y permanece vivo, gracias a la oralidad.

La historia Oral implica “escuchar de las propias palabras, voces y gestos de la gente...La historia oral devuelve a los individuos su papel en la historia y recupera la subjetividad que la historia tradicional negaba por ser incompatible con la construcción del conocimiento científico” (Garay: 1990:19).

La historia oral es una mezcla del verbo que se perpetúa en el tiempo sobre la multitud, de la gente de a pie, sobre sus trabajos, experiencias de vida, romances, jergas, tradiciones hechas del día a día, y en sociedades sin escritura. Muestra sencilla de las prácticas cotidianas, propias del conocimiento de los pueblos y su gente.

Como proceso formativo, es válido, pues se encuentra en la historia viva; de la experiencia hecha de mano de cultores, artesanos que se destacan a lo largo del tiempo y dejan en sus haberes múltiples enseñanzas del hacer cotidiano. Tácitamente la convivencialidad nos ayuda a comprender el hecho histórico y tratar de asimilar de manera mucho más fácil el presente. Es decir, estas prácticas sociales forman cúmulos de modelos válidos para la investigación, propia de cada época y razón de ser, de tal manera se puede asumir hitos referenciales del hecho histórico, evitando una mezcla discursiva del ayer y el hoy. Debemos partir que su estudio es factible, debido a los elementos que surgen del entramado social, local o comunidad abordada.

Un ejemplo claro es nuestro antepasado indígena, que vincula sus tradiciones culturales, prácticas sociales y cotidianas desde la oralidad. De igual modo, como mecanismo de información permanente va de generación en generación, pues la mayoría de los grupos étnicos eran ágrafos, perpetuando sus costumbres y tradiciones desde la oralidad. Entre estos grupos podemos mencionar solo en la región zuliana a la cultura Wayú; Yucpas y por otro lado, podemos mencionar otras prácticas culturales como el culto a San Benito o simplemente basta con escribir las reseñas y cuentos del lago de la mano de nuestros pescadores. La historia antes de ser escrita fue contada, fundamentada a través de mitos, costumbres y leyendas.

Otro ejemplo muy nuestro y con un pasado reciente es el petróleo y su influencia en la vida económica y social de muchas familias venezolanas. Partiendo de este principio se puede construir la historia del petróleo y la influencia en el desarrollo de la Costa Oriental del lago de la mano de muchos de sus trabajadores a través de las fuentes orales. Un ejemplo claro es el reciente publicación del SOEP denominada Petróleo y Clase Obrera. Orígenes de la clase obrera en Venezuela que representa la memoria de Manuel Taborda; también se cuentan con algunas entrevistas realizadas a Olga Luzardo; luchadora social y fundadora del Bloque Nacional Democrático en 1936. Cada uno de estos personajes se convierte en una fuente oral invaluable para cualquier historiador que quiera reconstruir la historia inmediata

con fundamento en las memorias de los trabajadores petroleros, y la consolidación de los sindicatos y toda la riqueza social, cultural y económica que de estos se generaron.

En el sentido anterior es necesario aclarar que aún se cuentan con personas que marcaron pauta en las generaciones sindicales, del ayer y del hoy; que vivieron y que viven la experiencia de los primeros núcleos o centros pobladores a raíz de la explotación petrolera. Definitivamente la Historia Oral contribuye a la comprensión de la historia nacional, debido a que no podemos partir de hechos aislados, para el estudio de una sociedad, homogénea como la nuestra.

La fuente oral como recurso didáctico.

Desde una perspectiva metodológica podemos utilizar la fuente oral como un recurso para la investigación y la dinámica educativa. Esta dualidad permite al docente motivar a sus estudiantes; primero a una investigación determinada, fundamentada en una particularidad (indagar quien fue el fundador de su comunidad y las razones que lo impulsaron a hacerlo) hasta la comprensión de procesos globales (como el desplazamiento de las masas humanas, del campo a la ciudad, debido al petróleo). Solo como un ejemplo o punto de partida para la construcción del conocimiento histórico contemporáneo.

Este trabajo desde una vista pedagógica se fundamentará en la Historia Oral como estrategia de enseñanza para la comprensión y estudio sobre una realidad a través de fuentes orales proporcionadas por familiares, Vecinos, Consejos Comunales y comunidad en general.

Desde esta perspectiva Alfaro (1989:20) evoca “la historia sólo cobra su verdadero valor como medio para conocer el presente. En este sentido, contribuye a que el alumnado comprenda mejor la sociedad y la cultura donde vive... Vista así cobra una función decisiva en la adaptación del joven a su medio, o lo que es lo mismo, es decisiva en el proceso de socialización.”

Método y técnicas para las entrevistas.

Como objeto de estudio, se utilizará la entrevista a personas claves; donde estas puedan exponer de forma natural situaciones propias de la investigación. La entrevista es un instrumento que le permite al investigador recabar información pertinente sobre un tema determinado ya sean entrevistas abiertas o estructuradas:

La entrevista abierta permite dar apertura al exponente, es decir, el participante es libre de emitir juicios valorativos sobre una situación determinada. El investigador debe mantener el criterio del tema a investigar formulando preguntas claves y concretas, pues en oportunidades se puede desviar la atención del tema a investigar.

En la entrevista estructurada, por el contrario, se propone la creación de esquemas de trabajo, ésta inducen al participante a dar respuestas concretas del tema en cuestión. En este caso, se presenta un cuestionario donde las preguntas suelen ser más cerradas estableciéndose un orden pre-establecido por el investigador.

En ambos sentidos la entrevista permite recabar información partiendo del criterio individual del entrevistado.

Para Martínez (1999:107) “la fuente oral, aporta testimonios a veces exclusivos y a veces complementarios de la escritura, contribuye a la creación de un “clima” de humanidad del hecho histórico. Y este clima es el que pensamos pueda contribuir a fomentar una motivación y actitud más positiva en el estudio de la historia inmediata por parte de las jóvenes generaciones.”

El interés fundamental de los estudios desarrollados bajo este enfoque permite conocer cuáles son los procesos de razonamiento por parte del estudiante durante la investigación; su percepción de los entrevistados, la reflexión sujeta a partir del conocimiento antes, durante y después de las entrevistas.

Desde una perspectiva metodológica la historia oral aporta:

- Reconocimiento del desempeño del otro, en su devenir cultural, arrojando datos, experiencias de vida propios de cada localidad.
- Vínculos afectivos, que puedan dar reconocimiento a personajes que dejaron huellas y son olvidados por la historia tradicional.

Este tipo de prácticas educativas generan un cúmulo de sentimientos positivos y motivacionales al poder entrevistar a un líder o al cronista de su comunidad, a la abuelita que tiene un estilo muy propio de elaborar un chinchorro para la pesca, entre otros personajes, que por algún motivo en particular se destacaron en su accionar de vida. Permitiendo al estudiante conocer la historia de su localidad; aleatoriamente podrían ser sus vecinos próximos o hasta un familiar cercano. Promoviendo significativamente el interés del estudiante por el estudio.

Estos fenómenos sociales marcan pauta por su naturaleza desde los factores exógenos hasta los endógenos, es decir se toma en cuenta todos los elementos involucrados. En tal sentido, el método fenomenológico como objeto de estudio, permite hacer un análisis de la vida cotidiana, ricas en contenido, manifiestas de muchas maneras partiendo de la forma de hablar hasta la realización de un plato típico, siempre atento a los pequeños detalles, que en esencia nutren la investigación.

Según Martínez y Hernández (2011:139) el método fenomenológico se centra en el análisis de esas realidades vivenciales que son pocos comunicables, pero determinantes para la comprensión de la vida de cada persona... En sentido amplio, se aplica a las investigaciones psicológicas, sociológicas, educacionales, etc., en que se pone el énfasis a partir de una descripción de la conducta humana.

La puesta en práctica de la fenomenología es válida, para el estudio de la tradición oral, como estrategia de enseñanza de la historia y didáctica de las ciencias sociales, desde una perspectiva crítica y reflexiva, de personajes o ejemplos vivos que defienden su idiosincrasia. El objeto de esta etapa permite obtener resultados concretos del estudio, consolidando una imagen más clara de la realidad. Desde la triangulación como mecanismo de credibilidad para contrastar con los antecedentes con los resultados emitidos por las entrevistas realizadas.

Según Guanipa (2010:118) la triangulación es una garantía para impedir que se acepte con demasiada facilidad la validez de las impresiones iniciales y para lo cual utiliza múltiples fuentes, métodos e investigadores con la intención de ampliar el ámbito, densidad y claridad de los constructos desarrollados en el curso de la investigación para corregir los sesgos que aparecen cuando que aparecen cuando el fenómeno es examinado por un solo observador, con una técnica y desde un solo ángulo de observación.

Toda investigación está comprendida por un conjunto de supuestos epistemológicos, que nos permite interpretar la actividad encaminada al descubrimiento de nuevos conocimientos en el campo de las ciencias. Cabe destacar que este es un trabajo cooperativo y requiere de dos o más involucrados, para que el resultado sea exitoso.

Recomendaciones para los docentes y para los estudiantes en el difícil campo de la historia inmediata.

- Fase I: A cada estudiante se le propondrá el estudio de un determinado momento histórico del pasado reciente. Un hecho de interés indivi-

dual o colectivo que tenga incidencia en cierto grupo o grupos; un ejemplo pudiera ser: “Memorias del paro petrolero en el Distrito Bolívar de Cabimas”. Se sugiere el uso de, un tiempo bisagra, es decir, un lapso de tiempo determinado, como coyuntura de las acciones propias del panorama. A partir de este principio se escuchan relatos, crean hipótesis, corroboran los hechos y posibles consecuencias; para ello, se deberá elaborar un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, siendo la entrevista el mecanismo válido para su abordaje.

- Fase II: Esta etapa consiste en la selección del informante(s) clave, el estudiante escogerá la persona(s) más relevante que participó dentro del proceso, también es indispensable que cuente con buena memoria, pues narrará y describirá los hechos, tal cual sucedieron. Los recuerdos y experiencias vividas, por el informante serán para el investigador la fuente fundamental de la investigación. La misma entrevista se puede realizar a otros involucrados para contrastar toda la información narrativa. Permitiendo al alumno la orientación adecuada en la reconstrucción histórica antes aludida.
- Fase III: Se requiere el uso de materiales instrumentales; como grabadoras video-grabadoras, entre otros; con el fin de registrar oral o audio-visualmente, las entrevistas realizadas a los exponentes. Este proceso dará un resultado efectivo mediante la entrevista a una o varias personas permitiendo al estudiante contrastar la visión de los informantes y llegar a conclusiones.
De igual modo, vale destacar cuando se utiliza las grabadoras lo expresado por el informante debe ser transcrito por el alumno textualmente. Será imprescindible que el investigador busque información y documentos, para poder contrastar lo aportado por los informantes con lo que ofrece otras fuentes referenciales.
- Fase IV: Se procesara los datos arrojados por los entrevistados y se presentara un ensayo libre escrito por los estudiantes donde narren su experiencia en el proceso de investigación y sobre los resultados de su trabajo en materia de producción historiográfica.

Reflexiones finales:

La historia oral y su utilidad en la enseñanza de la historia, desde una perspectiva metodológica, permite comprender las acciones propias de un

colectivo o acciones comunitarias, producto de la mano experimentada de artesanos, cultores, constructores entre otros, que en su quehacer diario han dejado huellas palpables en sus espacios vivenciales.

En definitiva, es historia de las masas, historia de los pueblos o sectores que aún no forma parte de una historia nacional. Como resultado del poco interés en las políticas de estado; podríamos contrastarlos con los pocos textos en torno a la tradición oral, local y comunitaria. Fundamental para el desarrollo cultural de las sociedades.

Todos estos elementos, en manos del docente investigador podrán generar resultados favorables para sus estudiantes, desde el punto de vista didáctico, cognitivo y reflexivo. Así como un estímulo constante, en la búsqueda de la información veraz.

Referencias

- ALCOBAS, S. (Comp.) (2000). La expresión oral. Ariel. Barcelona. España.
- ALFARO, L. (1989) “Didáctica de la Historia.” Circulo de Educadores lectores. Caracas. Venezuela.
- CHARTIER, R. (2005) “El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito” Ediciones de Universidad Iberoamérica. México
- GARAY DE G. (1999) La entrevista en la historia oral: ¿monologo o conversación? Revista Electrónica Investigación Educativa, noviembre, vol. 1, número 1. México.
- GUANIPA, M. (1999) Reflexiones Básicas sobre Investigación, 1era edición, editorial URBE. Gráfica González. Venezuela.
- LOMAS, C. (2001). Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. (Vol. I y II). PAIDOS. Barcelona. España.
- MIGUÉLEZ, M. (2011). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Editorial Trilla. México.
- MARTÍNEZ y HERNÁNDEZ, E. (1999). Metodología Docente de la Historia de América. La fuente oral como recurso didáctico. Editorial Asociación Española de Americanistas. Pamplona. España.